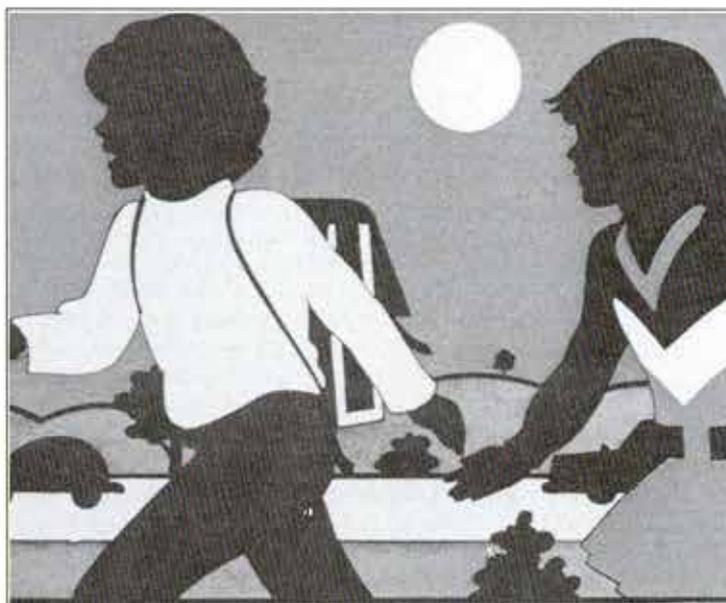


Los chicos con las chicas, menos en Suecia

— María José Urruzola. Asesora de Coeducación de Bizkaia —

Los educadores suecos se encuentran ahora con la vuelta atrás en la Reforma. Un estudio realizado por especialistas y titulado "Femenino y Masculino" señala que «cada sexo tiene sus problemas y facilidades, o dificultades, para asimilar la instrucción escolar. Por lo tanto, niños y niñas tienen que ser tratados de manera diferente».

Extractamos algunas particularidades del documento reproducido en parte por el periódico ABC en su sección de Educación.



notan y ven la diferencia entre los sexos, pero no saben cómo actuar».

– «Deben instituirse clases a las que sólo acudan las niñas y otras para niños, atendiendo al ritmo adecuado de cada sexo».

El intento de igualdad

– «El intento de igualdad llevado al extremo refuerza las desigualdades naturales entre varones y mujeres»

– «Los niños y las niñas alcanzan al madurez de manera muy distinta: las niñas aprenden más y con

mayor rapidez durante los primeros años del colegio; después llegan las dificultades. Los niños tienen dificultad de asimilación en la escuela primaria y mejoran posteriormente»

– «Los chicos, por ejemplo, necesitan mejorar su potencial como personas: dedican poco tiempo a conversar y tienen dificultades en relacionarse con desconocidos»

– «Las chicas, en cambio, son capaces de hablar con cualquier persona y de temas muy diferentes»

– «Estas diferencias no son aprendidas sino congénitas y necesitan una atención especial desde el primer año de la escuela»

– «Muchos exámenes superiores y oposiciones están ideadas para el sexo masculino: los temas de idiomas, por ejemplo, estaban sacados de libros de deportes o trataban temas de deportes y ciencias tecnológicas», según análisis hechos por una comisión de sociólogos en la universidad de Lund.

– «Hay que considerar y redescubrir las excelencias de las calidades personales y desarrollar programas que atiendan a las diferentes formas de ser y aprender particulares de cada sexo»

La contrarreforma coeducativa

– Desde los años 50 la legislación educativa sueca promovió la igualdad de sexos en la escuela: «Todos los niños, independientemente de su sexo, serán tratados de igual manera, tendrá acceso a todos los programas educativos y seguirán el mismo ritmo de estudios»

– Por un afán lógico y comprensible de no resultar "discriminatoria", la escuela y la sociedad se olvidaron de que uno de los misterios más grandes de la humanidad es la diferencia entre sexos y que es preciso atender a la voz de la naturaleza.

– En sus escritos «Visst är vi olika» (Claro que somos diferentes) y «Olika som bär» (Tan distintos como un huevo a otro) la Comisión de expertos afirma que se han sacrificado muchas potencialidades de los individuos al promover rigurosamente un «trato y estudios iguales para ambos sexos».

– «Saber distinguir y tratar a ambos sexos es una asignatura pendiente del magisterio. Muchos profesores y directores

¿Influirán estos modelos en el fracaso escolar?

La escuela está diseñada en base a unos modelos que potencian un sistema de valores.

Esto sería educativo, si estos modelos fueran el producto de la diversidad de formas de «ser persona» y de «estar en el mundo» y favoreciesen que las alumnas y los alumnos tomaran opciones personales respecto a sus propias formas de ser y de existir y se motivasen, por tanto, por conseguir unos aprendizajes que colaborasen a realizar mejor su opción personal.

Pero los modelos que están en la base de la planificación del sistema educativo, el modelo masculino y el femenino y sobre todo la jerarquización que hay entre ambos, son más bien el producto de un proceso histórico, basado en la explotación y en la creación de status de preponderancia y subordinación.

Para el mantenimiento de estos dos modelos, se ha ido generando unos valores mal llamados masculinos y femeninos.

Desde antes de nacer se diseña el programa de vida que se asignará a la niña-mujer y al niño-hombre y desde que hacen, se les orienta, sobre todo a través de la familia, centro escolar y medios de comunicación, a que desarrollen los valores, que se supone les corresponde en función de este estereotipado programa.

Si todos estos medios colaboran a través del currículum oculto, a desarrollar en los chicos, actitudes de prepotencia, competitividad, violencia, a sobrevalorar lo cognitivo devaluando lo afectivo y a no desarrollar en ellos, la autonomía personal en los privado y cotidiano, la co-responsabilidad en todos los trabajos necesarios para vivir con calidad, la capacidad de observación, el respeto, el reconocimiento de la necesidad del desarrollo de los valores «femeninos» también para ellos, etc., no podemos esperar éxito en su proceso de aprendizaje.

No sería coherente, puesto que este proceso, máxime en los primeros años, requiere una serie de actitudes y capacidades, contrarias a las que se les inculca, tales como: actitud de apertura, curiosidad, modestia, ante «el saber», interés por conocer la realidad global, la masculina y la femenina, desarrollo de capacidades humanas, como la observación, la sensibilidad global, el acercamiento al medio y a las personas desde la afectividad y no desde la prepotencia, etc... Y como sabemos, el conocimiento se construye a partir de la actitud y desarrollo de capacidades.

A las chicas, el medio social y escolar, le sitúa en el lado de la subordinación, devalúa la aportación que la cultura femenina ha ofrecido al desarrollo humano, y silencia modelos de mujeres que podrían ser puntos de referencia para ellas.

Capacidades como la observación, que han llevado a las mujeres a conocimientos tanto en el ámbito privado como en el de la Ciencia. El acercamiento al cuerpo, al medio y a las personas desde el afecto. Una mayor disposición a la reflexión y un desarrollo mayor de la capacidad de comunicación, serán desvirtuadas, a la hora de ser valoradas como instrumentos imprescindibles en el proceso de aprendizaje.

Todo ello, irá fomentando en las alumnas, inseguridad, falta de autoestima, y falta de motivación, que son actitudes contrarias también, a las que requiere el proceso de aprendizaje.

El currículum oculto, incide directamente, por tanto, aunque en distintos grados, en el llamado «fracaso escolar».

Y según datos constatables, este «fracaso» se produce más en los alumnos que en las alumnas.



Y este dato es paradójico, porque los chicos encuentran un mayor respaldo, en un sistema escolar en el que el modelo masculino es predominante, en un mercado de trabajo, que les ofrece mayores oportunidades que a las chicas y un medio social, que les aportará una mayor seguridad personal.

Mientras las chicas, diseñadas para responder a un estereotipo femenino, se verán obligadas en el sistema escolar a aspirar a integrarse en el modelo masculino si quieren «triunfar», viviendo así un proceso incoherente de identificación y aprendizaje. El mercado de trabajo, sigue imponiéndoles mayores dificultades que a los chicos. Y el medio social, les aceptará siempre que se sitúen en la subordinación o se adecúen a la cultura predominante masculina, lo que consiguiendo les hará vivir con inseguridad.

Puede ser que estas dificultades objetivas, hayan colaborado a que las chicas hayan desarrollado más la inteligencia, entendida ésta, como una capacidad global que consiste en dar respuestas nuevas a las nuevas situaciones que la realidad nos presenta. Y es posible que estos datos colaboren a que descubramos, que valores positivos desarrollados en la cultura femenina, son necesarios en el proceso de aprendizaje y nos acercan más a la sabiduría.

Una revisión del currículum oculto desde el que estamos educando y una planificación del Proyecto Educativo de Centro y del Proyecto Curricular, desde otro modelo de persona, superador de estos estereotipos y desde otros valores, seguramente colaboraría a reducir ampliamente el ahora llamado «fracaso escolar».

ACTIVIDADES

1. El documento sueco es nuevo y reciente; pero ya en el año 1980 las revistas americanas *Educational Leadership* y *Childhood Education* recogían las conclusiones de diversas Universidades sobre los peligros que el necesario e ineludible esfuerzo por la no discriminación de derechos y a favor de la igualdad de oportunidades de ambos sexos podía llevar consigo.

2. No se trata de buscar «quién es mejor» sino de cómo funciona cada persona y hasta qué punto eso tiene una base genética o se debe a estereotipos educativos que hace falta revisar: por ejemplo, según los estudios también recientes de la Universidad de Pensilvania, se afirma que «el cerebro de los hombres se deteriora tres veces más rápido que el de las mujeres». Este deterioro se centra sobre todo en las zonas donde se genera el razonamiento, el cálculo, la planificación y la formación de conceptos.